

LA MIRADA PROFÉTICA ES VER CON LOS OJOS DE DIOS
DESDE LA REALIDAD:

TARDE SOLEADA DE JUNIO

Tarde soleada de junio, casita prefabricada en Rodríguez, unos mates y una historia de vida que nos conmueve y anima a comenzar de nuevo.

Víctor y María se conocieron hace algo más de diez años. Él, algunas décadas mayor que ella con hijos ya grandes de otras parejas. María, jovencita vieja, menudita, con cara triste y un desamparo que invitaba al abrazo. Fueron amaneceres con sueños de amor... inalcanzables y tiernos... embriagados por el alcohol y arropados con papeles de diario que volaban por ahí. Y entre el humo de la quema y el olor a porro llegaron las dos niñas y una promesa en la panza.

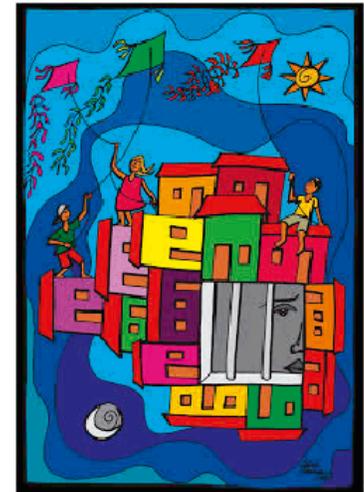
Hambre, abandono, desamparo llenaron esos grises días, hasta que un ángel llegó al rescate. Una mujer vio vida en la no vida, se conmovió por la niñez desolada y la invitó a María a ponerse de pie.

Ella, junto a las dos nenas y una panza gigante, emprendieron una nueva aventura. Se instalaron en una casita, cerca de Luján, para mamás con problemas de consumo. Allí disfrutaron de un baño, una sopa caliente y del abrazo que necesitaban para comenzar el proceso de desintoxicación... unos meses después se hizo el milagro y nació Jeremías.

Mientras María se cuidaba y cuidaba la vida, Víctor se comprometió en su propio proceso y se internó en una comunidad terapéutica cercana a la casita donde vivían ellos.



Al poco tiempo comenzaron a verse y a trabajar el sueño, ahora alcanzable y más tierno, de ser familia. A través del proyecto Tierra, Techo y Trabajo consiguieron un terreno y la casita. Con otras familias están armando el barrio, ayudándose unos a otros. Ya no están desamparados, tienen un hogar humilde y una olla llena de caricias, palabras nunca dichas y muchas cuestiones que trabajar.

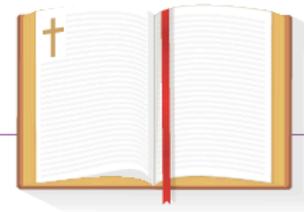


Víctor, con sus ojos llenos de lágrimas, nos comparte que está feliz, que no lo puede creer y que el desafío mayor está en aprender a vivir con María y sus hijos sin estar en consumo. Ella juega con las nenas y asiente en lo que él dice con una sonrisa resplandeciente... mientras Jeremías, hijo de la esperanza, pateo la pelota en dirección a lo alto....

Tarde soleada de junio, casita prefabricada en Rodríguez, unos mates y una historia de vida que nos conmueve y anima a comenzar de nuevo.

COMPARTIMOS:

- ¿Qué te pareció esta historia de vida de Víctor y María?
- ¿Qué te impactó?



LECTURA DEL TEXTO: JEREMÍAS 31, 31-34

Volvemos a leer el texto en forma personal. Podemos narrarlo entre tod@s

Meditación:

1. ¿Por qué Dios sigue teniendo confianza en su pueblo?
¿En qué se fundamenta?
2. ¿Qué podemos imaginarnos de la ley de Dios, escrita en el corazón?
3. ¿Qué diferencia hace esa alianza nueva en una sociedad dividida y destruida, entonces y ahora?

APORTE

Este texto fue escrito por el profeta en un momento no muy esperanzador. En realidad fue un caos en Jerusalén en aquel momento, alrededor de 600 a.C.. Babilonia era la potencia vigente, dominaba toda la región y manipulaba al rey de Judá, Sedecías. Este, junto con algunos, trataba de escapar del sometimiento impuesto por los babilonios, buscando una alianza con Egipto, el único adversario importante que quedaba. A otros les parecía una locura, un suicidio político y militar. La historia daría la razón a estos últimos, entre ellos el profeta Jeremías. Después de un alzamiento fracasado vinieron las tropas babiloneas a destruir Jerusalén y el Templo y terminaron con la casa real, la dinastía de David, que había reinado tantos siglos.

En medio de todo esto Jeremías empieza a hablar de una nueva Alianza. Ya había dicho muchas veces que la Alianza antigua, la que Dios había pactado con el pueblo en la montaña de Sinaí, se había roto. El pueblo, bajo el liderazgo de sus reyes, se había alejado mucho de la convivencia con Yahve. No vivía más en fraternidad y solidaridad. Unos pocos ricos explotaban a la mayoría pobre. Los gobernantes se aventuraban en alianzas políticas irresponsables, poniendo en peligro al país entero. Eso no era más vivir en alianza con Jahvé.

Pero sin embargo el profeta expresa aquí algo que va totalmente en contra del humor del momento. Empieza a hablar de una nueva Alianza, una que será mucho mejor que la antigua, que va a ser escrita en el corazón de la gente y ellos van a entender lo que Dios quiere de su pueblo. ¿Cómo entender esto? ¿De dónde viene tanto optimismo? Para eso hay que indagar un poco en los capítulos alrededor y a partir de eso verlos en el contexto de todo el libro. Y así verás que en realidad no hay indicios contundentes e indiscutibles para

pensar que desde ahora todo vaya a mejorar. Todo sigue siendo un caos y sin embargo se describen muchos pequeños momentos lindos en el libro: El profeta tiene un encuentro consolador con un amigo que lo había ayudado, un alfarero produce vasijas hermosas, el profeta encuentra a gente que sigue sembrando y cosechando a pesar de todo, un líder político empieza un proyecto comunitario, el general babilónico resulta ser un hombre tratable. Entre los altibajos de la vida aparece el espacio para renovar la esperanza. Gente hace nuevos planes, se perdonan uno a otro, ponen el mejor de sí. Dios es fiel y paciente. Después de un fracaso vuelve a ofrecer una nueva oportunidad... y otra. "Por que yo habré perdonado su iniquidad y no me acordaré más de su pecado" (v. 34).

CELEBRACIÓN

Junto a la Biblia, velita, colocamos los nombres de Víctor y María,

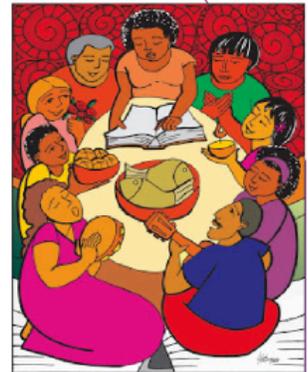
Después de haber leído esta historia de vida y el texto de Jeremías, ¿qué encontramos de coincidencia en estas lecturas?

Rezamos

Terminamos cantando:

"La canción es urgente"

<https://www.youtube.com/watch?v=zgT4W5ADtQQ>



CINE
DEBATE



21 Viernes 12 de julio

Avda. Jujuy 924

19:30 hs.

¡Los esperamos!

Comunicate
con nosotros:



Centro Bíblico Ecuménico



cbiblicoecumenico@gmail.com